

Señor enciende el fuego de tu amor y entra en mi vida, y sea tu Luz la que me guíe en mi caminar por este mundo, para que limpio de pecado, pueda al final de mis días gozar de tu Divina Presencia.

Reverendo Padre Don Alejandro Perez Verdugo Director Espiritual de esta Corporación Nazarena, , Señor Hermano Mayor, miembros del Consejo y Junta de gobierno de la Fervorosa Hermandad y Antigua Cofradía de Divino Nombre de Jesús Nazareno de la Salutación, Maria Santísima del Patrocinio Reina de los Cielos, San Juan Evangelista, Santa Mujer Veronica y de la Santa Faz de Nuestro Señor Jesucristo.

Sres. Hermanos mayores y representaciones aquí presentes, hermanos todos.

Quiero agradecer a mis hermanos de la junta de gobierno, la designación como presentador del paño de la santa faz de este año de 2017. Nombramiento que recibo con inmensa ilusión y alegría y que gracias a Dios y, a mis Sagrados Titulares hoy puedo estar aquí, para acometer tan preciado encargo.

Quiero agradecerle Maria de los Angeles, las cálidas palabras de presentación que has hecho sobre mi persona, demostrándome con ellas, una vez más, tu amistad que durante tantos años se ha forjado en el seno de esta , nuestra hermandad. Los días de la recién estrenada cuaresma van pasando y parecen que tienen prisas, las mañanas de la primavera se apresuran y en breve despertaran las primeras gotas del rocío.

Las calles no cesan en su intento de impregnarse de un respetuoso silencio para dar paso a la tradición, esa herencia recibida de nuestros mayores y que - siglo tras siglo- se enraíza como un árbol fuerte , que robusto cala en lo más hondo de nuestra tierra Esta tradición que no solo tenemos el deber de respetar, sino que también es nuestra responsabilidad mantenerla y reservarla de elementos extraños que pueden enturbiarla.

Las Hermandades y Cofradías nacen hace ya, más de quinientos años, para dar testimonio de la FE de un pueblo- y quiero subrayarlo con la mayor fuerza y firmeza- teniendo todos la obligación inexcusable de mostrar el Rostro de Cristo en nuestra vida, siendo como aquella hemorroísa de los evangelios apócrifos, que valientemente y sin temer a la guardia romana se compadeció de EL y limpio su Santa Faz, cuando camino del Gólgota, iba cargando con el madero de nuestros pecados.

La Fe hondamente calada en nuestro interior se concreta aun mas en la vida en hermandad, que nos une por la devoción a Nuestro Sagrados Titulares, y que en esta corporación nazarena tiene la obligación desde su reorganización, de dar publica manifestación de FE en cada- tarde noche- de cada Domingo de Ramos, yendo piadosamente desde su sede canónica hasta la Santa Iglesia Catedral Basílica, para allí realizar su anual estación de penitencia, sin que su

recorrido se altere con ningún elemento extraño ajeno al culto público, intentando en cada momento, mostrar el Rostro de Cristo a quienes nos contempla.

Esta es, sin lugar a dudas e inexcusablemente una de las principales señas de identidad, que en respeto a la tradición nos caracteriza. Como también es inexcusable la obligación que tenemos como cristianos, de atender y acudir a todos los cultos que para mayor honra del Redentor y su Bendita Madre se convoquen; sin olvidarnos de la preparación espiritual, cumpliendo los sagrados sacramentos y el principio de obediencia hacia la Santa Madre Iglesia; fomentando y atendiendo la caridad hacia nuestro hermanos que desde nuestro comienzos fue, y debe seguir siendo el primer y primordial fin de nuestra existencia, tomando y renovando el compromiso de saber en el lugar en donde estamos.

¡No podremos limpiar el Rostro de Cristo, si convertimos nuestras hermandades el clubes sociales para, a nuestra conveniencia tomarlo como el trampolín para nuestros fines particulares que nada tienen que ver con la vida de hermandad; creándose en ocasiones una especie de carnaval semana santero que nos conduce al agnosticismo, basándonos en una mal entendida estética, y apartándose del fin para las que han sido creadas!

No podremos limpiar el Rostro de Cristo, fomentando rencillas, y faltando a la unidad, con “un todo vale” para conseguir nuestros fines particulares, que nada tienen que ver con nuestros principios como cristianos!

No podremos limpiar el rostro de Cristo utilizando nuestras corporaciones para el mundo del postureo, pisando al hermano, por “ser yo más que tu”!

No podremos limpiar el Rostro de Cristo si politizamos nuestras instituciones y agraviamos a nuestros hermanos con fines electoralistas!.

No podremos limpiar el Rostro de Cristo, si humillamos al hermano, dándole la espalda!.

Limpiaremos el Rostro de Cristo, cuando atendamos el principio de caridad cristiana, no solo en lo material, sino también en lo espiritual, tendiendo la mano al hermano y que en ella vaya el corazón!

Limpiaremos el Rostro de Cristo, cuando todos nos creamos iguales ante los demás, sea cual sea, el cargo que se ostente!

Limpiaremos el Rostro de Cristo, cuando desatendamos de una vez por todas, los fines electoralista para el gobierno de nuestras hermandades, que nada tienen que ver con el fin para las que se convocan!.

Limpiaremos el Rostro de Cristo, cuando realmente hagamos de nuestras cofradías un lugar de hermanamiento y convivencia sin divisiones absurdas que ha nada conducen!.

En este lienzo del Rostro de Cristo, que hoy presentamos En El, en el rasgo de su semblante, en la tristeza de sus ojos se refleja el dolor del que tiene que dejar su tierra buscando un mundo mejor. Esta la desesperación de los refugiados. El hambre y el frío de la indigencia. El sufrimiento de la marginación y la insolidaridad. Pero, en El también está la Divinidad del Hijo de Dios! La Luz que nos guía en el camino! En El también está el agua que nos calma la sed! Esta el Consuelo, en la adversidad! La Esperanza del que se siente perdido! En El, está el Amor que se impregna de la Sangre que derramo por nosotros.

Mirémosle y con la misma valentía de La Santa mujer Verónica, abracemos este lienzo y limpiemos nuestro corazón , haciendo de nuestras hermandades, un lugar donde nos reunamos en su Nombre, en torno a su palabra , forjando la solidaridad, dando ejemplo de hermandad y tomando a Jesucristo como único y verdadero ejemplo de vida. Nuestras procesiones nacen para servir ante todo, a un espíritu de FE, conforman un binomio perfecto entre el Arte y la Fe, entre lo humano y lo divino, no tienen más sentido que el transmitir al pueblo que las contempla una perfecta catequesis de la Pasión, Muerte y sobre todo de la Gloriosa Resurrección del Hijo de Dios.

Debemos de representar cada momento de la pasión con el máximo rigor y seriedad, y nunca caer en lo profano de una fiesta. Y son las gubias del imaginero las que dan forma a la madera nacida del leño, para plasmar la Divinidad en nuestras imágenes, esas gubias que se les antoja convertirse en primorosos pinceles para impregnar el Rostro de Cristo en el paño de la Santa Faz que hoy presentamos.

Antonio Joaquín Dube de Luque, artista y entrañable ser humano, grande entre los grandes, mejor cofrade y mejor persona. Nace en Sevilla en las vísperas de la Natividad del Señor, en el año de 1943, pertenece a una dinastía de artistas, heredando de su padre el arte inmensurable de la pintura, y transmitiendo a su hijo desde la niñez el arte de la escultura. Su formación la realiza en la escuela superior de Santa Isabel de Hungría de ciudad hispalense, hoy escuela superior de bellas artes. Profesa un inmenso respeto en las restauraciones por el acometidas ,hacia el autor que las creo. Sobresale como insigne escultor en Andalucía, Extremadura, Castilla, Cataluña, Comunidad Valenciana y Canarias, traspasando los límites de nuestra frontera, hasta Hispano America, tallando para Ecuador una réplica de enorme exactitud y extremada belleza de la Santísima Virgen de la Esperanza Macarena, devoción que desde muy joven profesa, hacia la SEÑORA DE SEVILLA. Destaca notablemente entre sus obras la pintura de Santa Angela de la Cruz, que presidio el altar de su beatificación en Sevilla , ceremonia que oficio San Juan Pablo II Papa, y que

podemos admirar en la antesala de la capilla donde se venera el cuerpo incorrupto de la Madre de los pobres. Es autor de su Virgen de la Soledad de la Hermandad de los Servitas, de la que fue hermano mayor desde 1993 hasta 2001 sin desvincularse de la misma desde casi su reorganización, ocupando distintos cargos en la junta de gobierno. Diseña con exquisito y esmerado buen gusto, todas las insignias procesionales, dibujo de bordados, así como los dos pasos donde procesionan sus Sagrados Titulares. A menudo dice a quienes le conocemos “ esta Semana Santa terminamos de completar el paso de la Soledad con la finalización del bordado de los faldones , ya me puedo morir tranquilo, que me he dejado diseñado desde la Cruz de guía hasta el manto de la Soledad” Nuestra ciudad tiene el privilegio de gozar de abundante obras, que en la década de los 80 se suman al patrimonio artístico de nuestra semana mayor.

En este recinto sagrado, tenemos una gran muestra de su arte con las imágenes Titulares del Divino Nazareno de la Salutación, Maria Santísima del Patrocinio Reina de los Cielos y La Santa Mujer Verónica pertenecientes a nuestra Hermandad. Y la de Nuestra Señora de los Dolores en su Amparo y Misericordia titular de la Hermandad de la Santa Cruz. Nuestra corporación, enamorada de sus gubias encarga la ejecución de casi la totalidad de sus imágenes secundarias, componiendo magistralmente el grupo escultórico que acompaña al Señor de la Salutación, impregnando la escena de una perfecta y dialogante pasión dramática. Catequesis rigurosa empapada de una sublime belleza, y realismo representando en ella la sexta y octava estación del antiguo Vía Crucis , aportando a la ciudad y a Andalucía, uno de los mas bellos misterios que procesionan en nuestra Semana Santa, y que este año se completa aun mas en la autoría de este paño.

Abandona el artista, en esta obra , toda técnica retratista, y tras un exhaustivo estudio antropológico de la cabeza de Cristo, la concibe, llenándose de una intensa espiritualidad en su ejecución , a la vez, que la impregna de un intenso realismo. Transmitiéndonos en ella, tal y como él ve, a Jesús de Nazaret.

Vuelven los sentimientos, y vuelven al mismo lugar, si es que alguna vez se fueron! Vuelven con sonidos de celestial campana! Estos muros son testigos de más de treinta años de hermandad, de los de antes, de los de ahora, de los de siempre. Y de los que un día se fueron, y desde las alturas estarán ya con sus quehaceres preparando el mas artístico balcón desde el cielo! Saben de ilusiones! Saben de anhelos! Saben de desvelos! y saben de un eterno sueño!. Saben que en pocos días, ese sueño será una dulce realidad y en el centro de esta templo por primera vez se alzara la plata , con destellos de morilleras doradas! Que no tienen más misión que anunciarnos que ya se acerca un esperado Domingo de Ramos.

Señora del Patrocinio! Te levantarás por primera vez, sobre un trono de luz con el intenso color de pentecostes! Un trono que encierra el perfume de la flor, y la dulzura de la miel Un trono lleno de Amor y lleno de Gracia, de la misma Gracia de la que Angel mensajero te anunció! Y sonaran para Ti, notas musicales primorosamente cuidadas, para Aquella Virgen que nunca salió. Y te levantarás Señora! Al son música más clásica, buscando la estrechez de la puerta, para salir a la plaza, donde Málaga durante años te ha esperado impaciente ! El sol con descaro- pretende hacerse hueco entre las 12 barras de palio acariciar tu cara!. El incienso arde en deseos de elevarse al cielo, en nubes de oración!.

Y la cera de la candelaria se impacienta por echarse a llorar!. Sobre un mar de penitencia blanca , bajaras por calle Parras! buscando la casa que santa teresa fundara. Y con cánticos de nana, serán las hijas del Carmelo las que te acunen y adormezcan en La Soledad de tu Mayor Dolor. Las más viejas calles se ensanchan para darte paso, esas que cargan con el peso de la historia! Esas que guardan celosamente la tradición y el alma de la ciudad! Las que han sido fieles testigos, durante siglos de la Agonía de Cristo y de Las Penas de su Madre! Las que conocen la devoción de un pueblo! Las que nos ofrecen su sombra y su frescura cuando el sol más caliente, y que como cauce de un rio nos llevan hasta desembocar a los aledaños Templo Mayor.

Durante la Estación de penitencia, el sol se ha ido apagando, el azahar se ha desmoronado tejiéndose en alfombra sobre el angosto adoquinado del patio de los naranjos, su aroma va mas allá, y nos señala el camino, hacia la vía dolorosa, para cumplir con el rito ancestral de Jerusalem. El trono pasa arañando los muros de la calle, encendiéndose las fachadas en puro fuego, que reflejan como espejos, el ardor tintineante de los cirios. En medio de una olorosa atmósfera de incienso te abres paso, casi en volandas sobre un mar de cabezas , que en silencio no quieren molestar los acordes musicales- que paso a paso- y lentamente nos anuncian la Amargura de tu pena. Allí, no hay mas Amargura que la tuya!, y hasta la luz que te alumbraba se deshace llorando contigo en un manantial de cera. La flor se hace prisionera entre las barras de palio y la vieja espadaña de la iglesia de San Agustín se acerca, (curiosa) queriendo escuchar, la conversación sagrada, que con dulces palabras, y en voz bajita va pronunciándote el Discípulo amado, al contemplar en la lejanía al fruto de tu vientre consolando a un grupo de mujeres- que obediente -va cargando con la cruz de la Redención, hasta la muerte!

Se rompe el silencio, y lo rompe, la voz quebrada de una saeta! El cielo de azul intenso, se cuaja de diminutas estrellas que con luz suave, nos van guiando en la vuelta. Mezclándose caprichosamente la oscuridad de la noche con el blanco de penitencia. Del firmamento se escapan un grupo de ellas , que bajan como luceros encendidos para posarse entre tus manos. Las más joven - todas ellas- se quiere fundir en tus lagrimas para acariciar tu blanca tez de niña guapa! Otra se queda enredada en el tul de tu pañuelo! La de mayor edad se engarza en

los misterios del Rosario! Pero tan solo una de ellas se prende en los alfileres de las blonda del tocado, para -como hizo en vida- impregnarlas con la suave fragancia de la azucena. El cansancio, nos abate! A lo lejos, se clavan en el cielo las torres de san felipe. Y, a golpes de tamboril, subirás la pendiente de la centenaria calle que proclama que eres la Madre de Dios, desde hace mas de 2000 años , Rociándola de toda tu Gracia! Llegando de nuevo a la plaza, y otra vez la estrechura de la puerta. Tu Valle de lagrimas se ha sosegado, la mirada se pierde y se clavan en tus los ojos. ...

Todo está terminando! Una vez cerrada las puertas del templo, es la hora de devolver a su capilla a los Sagrados Titulares. Es la hora del privilegio que Dios me ha regalado! De besar tus pies Señor! Y de besar Señora , tus virginales manos! De aliviarte, del peso de la cruz, que durante horas has soportado! De quitar de tus sienes la corona! De echarte de nuevo el manto! Y de marcharme a las claritas de un nuevo día con un sueño renovado.

Pero antes, te mirare a los ojos y como desde niño me enseñaron, en aquella casa salesiana, implorare Tus Auxilios y suplicare tu Protección, bajo el Amparo de tu manto. Y te pido que ruegues por mi Señora, para que pueda volver a acompañarte en la tarde de un próximo Domingo de Ramos

He dicho

D. Juan Carlos Manjón Mostazo

Presentación de la Sta Faz

4 de Marzo de 2017